

PONENCIA DE ESTRATEGIA
POLÍTICA DE
EQUO ANDALUCÍA

eQUO
Andalucía

eQUO
Andalucía

eQUO
Andalucía

eQUO
Andalucía

eQUO
Andalucía

eQUO
Andalucía

eQUO
Andalucía

eQUO
Andalucía

eQUO
Andalucía

eQUO
Andalucía

Ponencia de estrategia política de Equo Andalucía

(Este documento se ha elaborado a partir de las respuestas recibidas al cuestionario sobre estrategia política enviado a las personas asociadas y simpatizantes de Equo Andalucía y de las enmiendas recibidas al mismo durante el periodo de debate en asambleas y la equomunidad, cerrado el día 10 de diciembre). Todas las enmiendas parciales han sido recogidas en el texto que presentamos salvo error u omisión. Se ha recibido una enmienda a la totalidad por parte de Andrés Sánchez de la que se han recogido dos amplias aportaciones. Esta versión del documento recoge las enmiendas y recomendaciones aprobadas en el congreso. La comisión que ha coordinado el proceso ha estado compuesta por María Merello, Diego Rodríguez, José Luis Borrego y Esteban de Manuel).

1. La estrategia política de Equo la vamos a construir de forma participativa y abierta a la sociedad andaluza como resultado de la interacción de:
2. Un diagnóstico del contexto actual andaluz (político, económico, social, ambiental) realizado desde la perspectiva de la ecología política.
3. Una visión del horizonte al que queremos llegar extraído de nuestro ideario, que nos marca objetivos políticos a corto, medio y largo plazo que alcanzar a diferentes escalas (local, comarcal, andaluza, española, europea y mundial), y una estrategia para avanzar hacia nuestra utopía.
4. Una visión del modelo de organización política que queremos construir a partir de un diagnóstico de nuestras fortalezas y debilidades, de una reflexión sobre nuestra forma de entender la participación política y sobre la base social a la que nos dirigimos.
5. Un mapa de los actores sociales, económicos, culturales y políticos que están construyendo ya alternativas, en la línea de nuestro ideario, y con los que establecer formas de cooperación para el cumplimiento de nuestros objetivos compartidos.
6. Sobre esta base queremos elaborar una estrategia para avanzar en la transición hacia una Andalucía sostenible desde los puntos de vista social, económico, ambiental y político: más equitativa y justa, con una economía centrada en la satisfacción de las necesidades de las personas, en equilibrio con la naturaleza, verdaderamente democrática y participativa, asentada en valores éticos cooperativos, solidarios, respetuosos y cuidadosos con la naturaleza.
7. El debate de estrategia debe dar respuesta a la interacción entre acción política, organización y comunicación como los tres grandes ámbitos de actividad que debemos conjugar de forma coordinada para llevar a cabo nuestras propuestas.

Análisis del contexto actual andaluz

8. Andalucía está inmersa en una profunda crisis que es económica, política, social y ambiental, con interrelaciones no suficientemente puestas de manifiesto entre estas dimensiones. Definimos la crisis, que tanto daño está haciendo a la democracia, como crisis sistémica y civilizatoria. Esto es, un proceso acelerado de amenaza a nuestra supervivencia, y de involución en materia de derechos allá donde hasta hace muy poco parecían conquistados para siempre, y que la ceguera ante los síntomas de agotamiento del capitalismo globalizado no ha hecho sino agravar. La crisis es la crisis de un capitalismo que choca con los límites del planeta, como indicaba la ecología política al denunciar la quimera del crecimiento indefinido. Pero el capitalismo, lejos de aceptar su fracaso histórico, ha tomado el camino de la ofensiva de ricos contra pobres, de

capital contra trabajo, de derecha contra izquierda, y romper con la institucionalidad en la que se ha desenvuelto en las últimas décadas

9. En Andalucía sufrimos una crisis diferencial, con características propias. El estallido de la burbuja inmobiliaria ha puesto fin al sueño de una prosperidad basada en la economía especulativa del ladrillo en el que se sumieron desde el gobierno del Estado (fue la base del gobierno de la “España va bien” de Aznar) hasta los gobiernos locales, sin distinción de siglas, pasando por el andaluz. Un Gobierno andaluz que, teniendo plenas competencias en urbanismo y ordenación del territorio, es el máximo responsable del incontenible tsunami urbanizador que ha asolado nuestras costas, áreas metropolitanas y municipios rurales de tradición turística y de segunda residencia. El origen de la crisis está bien delimitado en un modelo de desarrollo que se ha revelado quimérico, por no estar sustentado en la capacidad de producción y reposición de riqueza de nuestro territorio sino en el esquilamiento de sus recursos y en la economía especulativa de casino. Un modelo que se ha llevado por delante nuestras cajas de ahorro, que financiaron de forma irresponsable la burbuja inmobiliaria, nuestras empresas del sector de la construcción, y con ellas el resto de la economía productiva a la que ha dejado de llegar el necesario crédito para financiar las inversiones. Y como fondo, un paisaje asolado por construcciones y urbanizaciones fantasma que no se venden.

10. Ante este panorama el Gobierno autonómico se quedó paralizado, suspendió sus programas de inversiones y alimentó la parálisis de la actividad económica entrando en círculos viciosos de menor inversión, menores ingresos, recortes de derechos. Un Gobierno que no supo liderar en momento de bonanza un modelo productivo equilibrado para Andalucía, que no supo o no quiso contener ni prevenir las consecuencias del hiperdesarrollo del sector inmobiliario.

11. Del nuevo Gobierno andaluz, que despertó la esperanza de políticas alternativas al círculo vicioso de los recortes y las privatizaciones, no hemos tenido más noticia que la de más recortes, en un ejercicio de renuncia a su propia autonomía, plegándose a las políticas que desde el BCE y Bruselas nos llegan vía Madrid. Los matices que lo diferencian del Gobierno central no impiden que el mensaje acabe siendo autodestructivo, un mensaje de “no hay alternativas”, continuando con el mismo modelo (tenemos el ejemplo de Valdevaqueros) que no solo nos ha llevado al actual colapso sino que tampoco nos garantiza la salida, como demuestran las previsiones económicas de que Andalucía saldrá de la crisis más tarde que el resto.

12. Un Gobierno de coalición que no ha planteado aún la reforma de una Administración pública diseñada en gran medida para crear redes clientelares y de colocación de afiliados en altos cargos de esa misma Administración, las agencias y las empresas públicas; que no ha sido capaz de hacer frente desde lo público a la falta de crédito a la actividad económica por parte de la banca privada. Nos hemos quedado sin política de vivienda en medio de la crisis de los desahucios. Nos hemos quedado sin política de investigación cuando más lo necesitan nuestras empresas para reinventarse. Nos hemos quedado sin política de estímulo al turismo (otro turismo, respetuoso con nuestro territorio y la cultura popular) y al comercio de proximidad. No tenemos respuestas públicas a la grave situación del campo. Nos hemos quedado sin política de inversiones en transporte público (que en cualquier caso deberían pasar por un rediseño) justo cuando más necesaria es ante el encarecimiento imparable de la energía. Hemos dejado de cuidar nuestros montes y se nos queman en verano. Estamos haciendo ERE encubiertos en salud y educación, precarizando la atención sanitaria, masificando las aulas y condenando al fracaso escolar a un porcentaje insostenible de niños y jóvenes. Y estamos haciendo ERE en la televisión pública andaluza y cancelando la programación del único canal con contenidos que justificaban el apelativo de televisión pública, justo cuando más la necesitamos para contrarrestar la invasión del discurso neoliberal sobre la crisis y sus salidas y dar herramientas a la ciudada-

nía para entender lo que está pasando y las vías que la propia sociedad está ya implementando para crear alternativas.

13. Un Gobierno que ha renunciado a las políticas medioambientales, como si la naturaleza fuera un lujo del que no nos podemos ocupar durante la crisis, en lugar de ser el sustento de la economía y de la propia vida.

14. Un Gobierno que ha renunciado a hacer frente al cambio climático y la desertización, que ha parado en seco la transición hacia las energías renovables, sector en el que contamos con recursos naturales y tecnológicos en Andalucía.

15. Un Gobierno que no ha tomado lecciones de los errores del pasado y sigue profundizando la agresión al paisaje y el territorio, continuando inversiones en grandes infraestructuras metropolitanas para el automóvil, manteniendo vigentes los planes urbanísticos desarrollistas que multiplican por dos el suelo ya urbanizado en Andalucía, y poniendo en marcha la legalización y consolidación del fenómeno de urbanización ilegal que ha dejado crecer sin control en los 35 años de autogobierno.

16. Un Gobierno que reclama, con justicia, plenas competencias en el Guadalquivir pero que no hace nada para revitalizar ni este ni otros ríos que estamos dejando morir.

17. Un Gobierno que no hace nada efectivo para detener la erosión y contaminación de nuestros suelos fértiles y nuestros acuíferos; que no hace nada por disminuir la pérdida de calidad de nuestro aire, la contaminación acústica, lumínica y electromagnética.

18. En tiempos de crisis la recuperación de vitalidad de nuestro medio ambiente, la regeneración de la calidad ambiental de los polos químicos de Huelva y Algeciras, de nuestros ríos y espacios naturales, no solo es una inversión generadora de puestos de trabajo sino que es imprescindible para sentar las bases de una economía en equilibrio con la naturaleza que es la única que tiene futuro.

19. Estamos sin autogobierno cuando más lo necesitamos. Y la repercusión social de este desgobierno es dramática. Carecemos de respuestas al drama del paro que asola al 35% de la ciudadanía andaluza y nada menos que la mitad de la juventud. Carecemos de respuesta al drama de la vivienda. Crece la pobreza y la población vulnerable, en riesgo de exclusión. Crece la desmoralización de la población atenazada por la doctrina del shock que aplican las políticas neoliberales de la mano de instituciones financieras, gobiernos y medios de comunicación de masas. Crece la rabia y el desapego de la sociedad ante la clase política con imprevisibles consecuencias.

20. La debilidad socioeconómica andaluza, provocada por la mezcla de autoritarismo, centralismo y clientelismo tradicionales en España (y exacerbada por el franquismo), tuvo un momento de ruptura durante la transición gracias a la movilización social del 4D. El pueblo andaluz logró cambiar la historia y contribuir a un modelo de Estado equilibrado, que permitió romper con las tensiones centralistas de la clase privilegiada andaluza y española, y con las intenciones de asimetría fiscal de las burguesías nacionalistas vasca y catalana. En aquel momento el paso adelante dado por la sociedad andaluza fue decisivo. Si bien el potencial de cambio abierto no ha sido suficientemente aprovechado en estos años, la crisis nos devuelve al punto de partida: el retorno de los valores tradicionales de la política española (autoritarismo, centralismo y clientelismo) que agravarán sin lugar a dudas la situación de paro, precariedad y exclusión.

21. Necesitamos reaccionar, necesitamos un gobierno andaluz que lidere la rebelión de la insubmisión social ante los recortes de derechos políticos, económicos y sociales y le de cauces de expresión y decisión. Un gobierno que se declare insumiso ante Madrid y Bruselas. Que asuma

las reivindicaciones de una democracia más participativa, más representativa, más transparente, con tolerancia cero ante la corrupción, en la que se consulte y se tenga en cuenta a la ciudadanía en todas las cuestiones que les incumben, desde la mejora de sus barrios, la gestión de la educación y la salud, la ordenación del territorio, el cuidado de la naturaleza y la elaboración de los propios presupuestos. Un gobierno que asuma la bandera de una nueva política que tendrá que ser protagonizada por mujeres que traigan valores femeninos a la misma en lugar de reproducir los modos de entender la política y ejercer el poder masculinos.

22. Las mujeres y hombres de Equo Andalucía entendemos que estos son los principales rasgos de la situación de partida. Y ante ellos propugnamos otra política con acciones estratégicas para afrontar nuestros problemas.

Visión del futuro que queremos construir para Andalucía y de los pasos que hemos dar en el camino

23. ¿Por dónde empezar a romper el círculo vicioso de esta crisis sistémica? ¿Cómo iniciar un círculo virtuoso que ponga en marcha la transición hacia una Andalucía capaz de incluir a toda la ciudadanía, de cubrir sus necesidades básicas y de sentar las bases para que nuestra cultura popular del buen vivir pueda desplegarse? Las mujeres y los hombres de Equo vamos juntando piezas y las ordenamos en torno a las respuestas al problema del paro. Somos conscientes de que es la sociedad andaluza la que ha tomado la iniciativa y de que la misión de la política, que hacemos nuestra, es la de crear sinergias entre estas iniciativas económicas, sociales, culturales, ambientales y políticas, y apoyarlas para multiplicar su capacidad transformadora.

Generar empleo apostando por la economía del bien común y la economía social y en equilibrio con la naturaleza

24. Partimos de la visión de que tenemos que volver a acoplar la economía a su base productiva territorial asentando nuestra prosperidad en el buen uso de nuestros recursos naturales, sociales, culturales y humanos. Somos plenamente conscientes de nuestro enorme potencial y de nuestra abundancia de esos recursos, lo cual nos hace confiar en la capacidad de Andalucía de salir adelante.

25. Andalucía tiene la oportunidad de sentar la base de su economía en la agricultura y la ganadería apoyando otra política agrícola, cuyo objetivo sea conseguir la soberanía alimentaria y el desarrollo de una potente industria de transformación agroalimentaria andaluza, de base cooperativa. Una agricultura y una ganadería que hagan de la calidad de sus productos y sabores la seña de identidad de la marca Andalucía. Y para ello tenemos que apostar por la transición a la producción ecológica, liberándonos de las ataduras que impone la industria agroquímica con sus efectos secundarios de dependencia, agotamiento de los suelos, contaminación de los acuíferos, pérdida de biodiversidad y de sabor. Este impulso a la agricultura y a la ganadería necesita cortar con la dependencia de los actuales circuitos de intermediación y comercialización que se quedan con la mayor parte de la renta agraria. Tenemos que acercar la producción al consumo, apostar por la agricultura de proximidad, por la diversidad, por los circuitos cortos de comercialización, por la asociación de productores y consumidores en cooperativas. Y tenemos que apoyar la innovación en la industria de transformación. Las áreas metropolitanas de Andalucía deben proteger y poner en producción los suelos agrícolas que aún conservan y volver a convertirlos en productivos y generadores de empleo de calidad, siguiendo el ejemplo

de las ciudades más inteligentes. Tenemos que crear parques agrícolas en las periferias metropolitanas y mercados de proximidad, directos del productor al consumidor, en nuestros barrios y pueblos. Para ello es urgente revisar todo el planeamiento y dar marcha atrás en el proceso de urbanización de los suelos agrícolas. Por ello pedimos una moratoria urbanizadora en Andalucía. Y tenemos que elaborar estrategias de desarrollo comarcal que tengan su base en su potencial agropecuario, forestal, en su riqueza gastronómica, en el turismo cultural y natural, en el disfrute de nuestras redes de senderismo, con un sistema organizado de pequeños alojamientos rurales que permitan la inserción cultural de nuestros visitantes.

26. En segundo lugar, tenemos que apostar de forma decidida por la soberanía energética con renovables aprovechando nuestro sol, los vientos, las mareas y la capacidad de producir biomasa para combustibles con los residuos agrícolas y forestales. Tenemos un tejido de investigación, desarrollo de tecnologías y empresarial que nos da un magnífico punto de apoyo y que no podemos seguir descuidando. La viabilidad energética va a ser clave en la nueva economía; el cambio de su base fósil por la renovable es fundamental, como lo es apostar por la producción próxima al consumo, que conlleva un modelo de producción energética distribuido por el territorio, gestionado por pequeñas y medianas asociaciones de productores y consumidores. Tenemos que apostar por la reducción del consumo de energía, para lo cual es preciso combinar varias medidas.

27. En primer lugar es preciso impulsar la relocalización de la economía para acercar producción y consumo y reducir el consumo descomunal de energía connatural a la fábrica global, a través de un plan de impulso a la industria andaluza, poniendo a trabajar a nuestras universidades y centros de investigación con nuestros productores para lograr la soberanía tecnológica con aporte de I+D+i andaluz.

28. En segundo lugar tenemos que reequilibrar nuestras ciudades metropolitanas y sus barrios para crear proximidad, reducir la distancia necesaria de desplazamiento y poder así cubrirla a pie, en bicicleta o transporte público de forma eficiente. Tenemos que volver a nuestras raíces e impulsar la transición a unos barrios y ciudades vivos. La alianza peatón-bici-transporte público nos permitirá reducir en un 75% los desplazamientos en coche privado.

29. En tercer lugar tenemos que emprender, como por otra parte nos pide la Unión Europea, un amplio programa de rehabilitación energética de edificios para reducir en un 75% su actual consumo de energía, mejorando el aislamiento de sus fachadas y carpinterías y logrando el autoconsumo de energía con renovables. Este ambicioso programa de rehabilitación ha de ser percibido como una inversión, puesto que nos permitirá recuperar en ahorro lo gastado, y una oportunidad de reconvertir y generar empleo en el sector de la construcción.

30. Para hacer posible esta transición de nuestro modelo productivo y de su relación con el territorio, junto con el liderazgo del sector público necesitamos un decidido apoyo público a la iniciativa social de nuestros emprendedores, especialmente a las iniciativas de economía social, con programas de formación, apoyo técnico, de gestión, financiero y fiscal, apoyo en el que las universidades andaluzas y los centros de formación en general jugarán un papel esencial.

31. Y para todo ello precisamos fijarnos el objetivo de lograr la soberanía financiera y cortar las cadenas que nos atan a los intereses de los bancos privados, que hoy marcan el rumbo de la política, en su propio beneficio, con la complicidad de los gobiernos. Es preciso poner en marcha ya una banca pública andaluza, socialmente cogestionada, y apoyar el fortalecimiento de capacidad de autogestión de los ahorros e inversiones de la ciudadanía andaluza a través de la creación de cajas de ahorro y crédito firmemente ancladas en principios éticos, de economía social y con criterios de respeto a la naturaleza en todas las inversiones que se financien.

32. Para avanzar hacia estos objetivos contamos con la iniciativa económica ya desplegada por innumerables cooperativas agrícolas, ganaderas e industriales, muchas de ellas de producción ecológica, con las redes de productores y consumidores que promueven los circuitos cortos y el comercio justo y responsable, con la iniciativa de innumerables autónomos, pequeños y medianos empresarios, con quienes sustentan los comercios y talleres de barrio, con las empresas innovadoras en el sector de la energía y la fabricación, con los pequeños hosteleros y empresarios que están invirtiendo en el desarrollo del turismo rural. Y con la persistencia de cajas rurales y de nuevas iniciativas de cooperativas de crédito como la andaluza COOP57, Fiare o Triodos Bank.

33. Ya hay una parte importante de nuestra economía que transita este camino y que precisa de la creación de sinergias y de impulso político para multiplicar las experiencias.

Hacia una sociedad andaluza que recupere la sabiduría de su cultura popular, su espíritu acogedor y potencie su carácter solidario, autogestionario y emprendedor

34. La sociedad andaluza, crisol de culturas mediterráneas, acumula una sabiduría popular en el modo de relacionarse, de afrontar la vida, de insertarse en su territorio, que son su mejor capital para la transición hacia una nueva sociedad más sabia que esta industrial que agoniza y que ha ignorado lo mejor de nuestro patrimonio cultural, quedándose solo con la epidermis estereotipada para consumo de la industria turística. Tenemos que recuperar los saberes populares en la gestión de los recursos naturales y la adaptación al medio, expresados de forma magnífica en nuestra agricultura y ganadería tradicionales y en nuestros pueblos y ciudades tradicionales. Es una cultura que ha sabido desarrollar la solidaridad, la ayuda mutua, los cuidados entre vecinos como forma de hacer frente a la adversidad; y que ha sabido hacer de la universalidad, de la solidaridad con otros pueblos y de la vida en paz una seña de su identidad. Esos valores son fundamentales para afrontar los graves problemas del paro y la crisis de la vivienda que nos asuelan. Sin nuestras redes sociales de solidaridad, formal e informal, no se entendería la relativa paz social que convive con las elevadísimas tasas de desempleo que sufrimos. Pero es que Andalucía está siendo referente de algunas iniciativas innovadoras para hacer frente a la crisis, entre las que la más emblemática sea quizá la Corrala La Utopía, iniciativa comunitaria de realojo de los desahuciados por los bancos en un bloque de vivienda colectivo vacío.

35. Frente al drama social del desempleo y el incremento de la población bajo el umbral de la pobreza, proponemos crear un gran debate social que nos permita poner en marcha lo que será el fundamento del pacto de la sociedad del futuro: la renta básica universal de ciudadanía. Una medida económicamente viable con unos impuestos realmente progresivos que hagan pagar lo que les corresponde a las rentas más altas. Una medida que procede de las universidades, que está siendo estudiada por los técnicos de las administraciones públicas y que ha pasado al debate público en Suiza a través de una iniciativa legislativa popular. La renta básica universal permitiría resolver el problema de la exclusión y quitaría estrés a la economía productivista y al propio modo de entender el trabajo. Es fundamental para poner en marcha mecanismos de reparto del trabajo, imprescindible en la lucha contra el paro e imprescindible para renunciar al principio del crecimiento ilimitado y ajustar la economía a la satisfacción de las necesidades reales dentro de los límites de la naturaleza. La consideramos por tanto una pieza básica de una economía al servicio de la sociedad en los límites de la naturaleza y capaz de generar equidad. Y será un pilar fundamental de una sociedad en la que se diluirán las fronteras artificiales entre trabajo remunerado y trabajo no remunerado por ser considerado improductivo, como lo es todo el trabajo doméstico y de cuidados. Impulsará la cultura del ocio creativo, fomentará el desarrollo del arte y la artesanía, de la producción para el propio consumo. En resumen, una vida más sencilla que implique un menor consumo pero más felicidad. Es una medida tan ajena a la

cultura industrialista, productivista y consumista que la principal barrera para su implantación es mental y cultural, por parte de quienes son incapaces de imaginar otros mundos posibles.

36. La crisis de la vivienda, causada por la crisis económica y financiera, nos ha mostrado las carencias de nuestra política de vivienda. El pensamiento neoliberal dominante, también en nuestro Gobierno autónomo, ha dejado la vivienda prácticamente en manos del mercado. Ha apostado fundamentalmente por la VPO fomentando la vivienda en propiedad sobre suelos de procedencia pública y que han sido privatizados. De este modo el Gobierno andaluz, en colaboración con los gobiernos municipales, ha dilapidado nuestro patrimonio de suelo público. Carecemos de un verdadero patrimonio público de vivienda en régimen de alquiler. Y la crisis de los desahucios, favorecida por nuestro marco normativo, que prima el derecho de propiedad sobre el derecho a la vivienda, ha provocado un auténtico drama social. Pero tenemos la oportunidad de realizar una política de vivienda pública que paralice los desahucios, admita la dación en pago y gestione en alquiler a precio social las viviendas vacías de propiedad de los bancos.

37. Paralelamente, en Equo consideramos de importancia igualmente estratégica apostar por la educación y la formación continuada para toda la vida. Es necesario para adaptarse a las demandas del nuevo modelo productivo y encontrar empleo. Defendemos la educación pública de calidad durante toda la vida que posibilite la efectiva igualdad de oportunidades, que fomente la cultura de la vida buena, del bien común, la autonomía, la cooperación, la creatividad, la participación y el respeto por la naturaleza, y como forma de adaptación a los cambios. La educación es determinante del desarrollo personal, permite llenar de forma creativa nuestro tiempo y nos da herramientas para entender el mundo complejo y en cambio permanente en el que vivimos. En definitiva, necesitamos más y mejor educación para incrementar nuestras opciones y nuestras habilidades deliberativas consustanciales a una sociedad y una democracia participativa avanzada. Y a ello pueden contribuir aquellas iniciativas sociales que desarrollen una educación laica y de valores cooperativos y solidarios.

38. El cuarto pilar de nuestra estrategia social se dirige a mejorar nuestra salud concibiendo la misma como resultado de una política integral para la calidad de vida, que empieza por la educación para desarrollar la autonomía personal, la solidaridad social y la adquisición de hábitos alimentarios y de vida saludables y respetuosos con el medio ambiente, y continúe por prevenir accidentes, por facilitar el consumo de agua y alimentos sanos y la respiración de aire limpio, por reducir la exposición al ruido y por recibir atención sanitaria equitativa y de calidad; una atención sanitaria no basada en modo casi exclusivo en la tecnología y la farmaindustria. Queremos una sanidad pública universal de calidad, pero otra sanidad pública, en la que exista una gestión de todos los servicios compartida entre expertos y ciudadanos, libre de las presiones de la farmaindustria, que conlleva un elevado y perjudicial consumismo de fármacos, tanto en la prevención como en la cura de las enfermedades, que abusa de tratamientos agresivos y con multitud de efectos secundarios. Una sanidad de todos que cuente con otras formas de curar para así integrar en ella métodos menos agresivos por los que se inclina una parte de la sociedad andaluza. Una sanidad más humana en el trato a los enfermos, que parta del reconocimiento de las diferencias entre sexos.

39. Consideramos imprescindible fortalecer el papel de Andalucía como puente entre los pueblos de Europa, África y Latinoamérica, potenciando la cooperación internacional para el desarrollo, la solidaridad y la acogida de personas procedentes de otros países. Por ello estamos en contra de la reducción de las partidas presupuestarias destinadas a cooperación, estamos convencidos que es el momento de desplegar al máximo los programas y redes de solidaridad y apoyo. La interculturalidad ha sido históricamente una seña de identidad de nuestra tierra, que es preciso cultivar y promover como valor universal.

40. Al mismo tiempo, Andalucía debe contribuir en la medida de todas sus capacidades a la construcción de un mundo más seguro, a la convivencia pacífica entre los pueblos y a la resolución no violenta de los conflictos, avanzando en un proceso decidido e irreversible de desmilitarización. Nuestro territorio ha servido y sirve de base de instalaciones militares internacionales implicadas en conflictos bélicos en diferentes países que, lejos de resolver las situaciones que los originaron, tienden a perpetuar situaciones de dominio y hegemonía de los países más industrializados. Apostamos por establecer un plan de desmilitarización que comience por no autorizar ninguna ampliación, despliegue o desarrollo de estas instalaciones para progresivamente proceder a su desmantelamiento o reconversión en usos civiles útiles para la sociedad, en el marco de la transición a un sistema alternativo de defensa no violenta y arbitraje internacional de conflictos, social y éticamente sostenible a escala europea y mundial.

41. Por último, pero no menos importante, hoy más que nunca debemos apostar por la cultura y por la información veraz, crítica e independiente, por lo que apuntamos a una televisión pública andaluza educativa, que potencie nuestra cultura andaluza sin estereotiparla, que nos ayude a tener información de lo que la propia sociedad hace y construye en el día a día, que no focalice su atención en la política partidista, los deportes y una visión caricaturizada y deformada de la sociedad, de la que se muestra preferentemente el lado oscuro, “el caso”, y la farándula del “famoso”.

42. Queremos que nuestros creadores y artistas ocupen el lugar que merecen, que vean reconocido y facilitado su trabajo, imprescindible hoy para comprender y dotar de símbolos lo que ocurre, y transmitir desde la sensibilidad ideas y emociones que nos ayuden a construir un mundo mejor.

43. En el curso de esa transición encontramos que la sociedad se viene organizando para defender sus derechos y plantear alternativas. Y como partido nacido de la sociedad y que se siente parte de la misma, reconocemos y colaboramos en la medida de nuestras posibilidades, a través de la militancia múltiple, política y social, en sus iniciativas.

44. Somos parte activa de la cumbre social que aglutina la lucha contra los recortes. Reconocemos y apoyamos el trabajo de entidades como la Asociación Pro Derechos Humanos, la Red Andaluza de Lucha contra la Pobreza, ATTAC, la Red Renta Básica y el movimiento 15M para lograr una sociedad más justa y equitativa y poner freno a las políticas antisociales de los gobiernos neoliberales.

45. En la lucha por el derecho a la vivienda reconocemos el trabajo de la intercomisión de vivienda del movimiento 15M que ha promovido iniciativas como la Corrala La Utopía, de Stop Desahucios, de la Asociación Pro Derechos Humanos, de plataformas como la de Afectados por la Hipoteca, el trabajo de multitud de asociaciones de vecinos y de ONG como Arquitectura y Compromiso Social y Arquitectos Sin Fronteras.

46. En educación reconocemos y apoyamos el trabajo de la Marea Verde, la Plataforma en Defensa de la Educación Pública, la Red de Educadores para una Ciudadanía Global (Intermon Oxfam), la red Ires (Investigación y Renovación Escolar), la Red Española de Aprendizaje Servicio, Universidad y Compromiso Social, Universitarios Frente a la Crisis, Asociación Andaluza de Centros de Enseñanza de Economía Social ACES...

47. En salud apoyamos a la Federación para la Defensa de la Sanidad Pública y a asociaciones que, como FACUA, vienen trabajando en defensa de los derechos de los usuarios y consumidores en este y otros ámbitos.

48. En cooperación al desarrollo y redes de apoyo solidario reconocemos y nos adherimos al trabajo de las asociaciones y colectivos integrados en Andalucía Solidaria y Andalucía Acoge. En la lucha por una sociedad más pacífica, destacamos el trabajo de la Red Antimilitarista y No Violenta de Andalucía.

49. En cultura reconocemos el trabajo comprometido de multitud de profesionales y artistas y de iniciativas de prensa, radio y televisión alternativas y libres.

50. Y somos conscientes de que nos enfrentamos a la resistencia de quienes aplican las políticas neoliberales de recortes de derechos sociales y de privatizaciones, a la posición preeminente de la industria farmacéutica, de los grupos de presión en favor de la privatización de la educación, de los propietarios de los grandes medios de comunicación, de las redes clientelares, y a la mentalidad conformista, pasiva, individualista, inculcada en una parte de la sociedad desde el poder económico y político.

Por la recuperación del equilibrio perdido con la naturaleza, madre de la vida y soporte de toda actividad humana

51. ¿Qué podemos hacer desde Andalucía para luchar contra el cambio climático? ¿Qué podemos hacer para disminuir nuestra huella ecológica hasta hacerla coincidir con la capacidad de producción y absorción de residuos de nuestro territorio?

52. Un fenómeno global como el cambio climático, que nos va a golpear con fuerza, tiene que ser afrontado de forma global pero las acciones han de plantearse a escala local y regional. Nuestro sistema de ciudades y de fábrica global, junto con el modelo energético basado en combustibles fósiles, es en gran medida responsable del cambio climático y de que nuestra huella ecológica desborde nuestro territorio.

53. El objetivo económico de conseguir la soberanía energética con renovables es al mismo tiempo la principal estrategia que nos podemos plantear para frenar el cambio climático. Por ello, por economía y por ecología, nos proponemos unirnos a aquellos países que, como Dinamarca, tienen como objetivo lograr la autosuficiencia energética para Andalucía utilizando al cien por cien energías renovables, con un modelo descentralizado y de proximidad.

54. Y para reducir nuestra huella ecológica nos proponemos adoptar los principios del decrecimiento en producción y consumo. Y ello nos lleva a unirnos al movimiento de ciudades y pueblos en transición. Cada barrio, cada municipio, cada comarca de Andalucía tiene la responsabilidad y la oportunidad de plantear las bases de su economía y su ordenación urbanística y territorial sobre el principio de autosuficiencia conectada. Ello nos llevará a poner en juego nuestros recursos naturales en ciclos cerrados, recuperando y reciclando los materiales, e intercambiando con otras comarcas y regiones aquello en lo que son excedentarios y deficitarios. E implica la regulación de la reutilización de envases, de la durabilidad de los productos (contra la obsolescencia planificada), el reciclaje y la reparación (frente a usar y tirar). La reducción del consumo de energía en transporte por medio de la relocalización de la producción, la reordenación urbana hacia ciudades y barrios más sostenibles siguiendo el modelo de ciudad mediterránea compleja y viva, y la apuesta por el transporte eficiente nos traerá igualmente, junto a los beneficios económicos, la reducción de la huella ecológica.

55. Pero la consideración de la naturaleza para nosotros va más allá del mero utilitarismo. Le reconocemos un valor intrínseco en sí misma que nos hace acercarnos a ella con respeto y admiración y nos lleva a querer conservar los valores paisajísticos de Andalucía para disfrute de los andaluces actuales y futuros, así como para nuestros visitantes. Y ello nos lleva a plantear la necesidad de recuperar la vitalidad de nuestros ríos y espacios naturales, a recuperar la calidad

de nuestro aire y nuestra agua y a regenerar los paisajes dañados por el impacto de la industrialización y el desorden urbanístico.

56. Para que todo esto sea posible es preciso que la ciudadanía tome conciencia de la necesidad de cuidar y proteger la naturaleza, y de respetar la vida en todas sus manifestaciones y para ello nos proponemos cooperar con las asociaciones ecologistas y proteccionistas en campañas de educación ambiental y de sensibilización sobre los derechos de los animales.

Resistencias a vencer

57. Somos conscientes de que nos enfrentamos a las resistencias y amenazas de:

58. La mentalidad industrial dominante, compartida por gran parte de los empresarios y trabajadores, que solo concibe la creación de empleo mediante el crecimiento y sacrifica la naturaleza en aras del mismo.

59. Los bancos, ayuntamientos y promotores inmobiliarios cuyos intereses económicos en la continuación del proceso urbanizador los llevarán a oponerse a la descalificación del suelo y a las medidas proteccionistas

60. Las grandes empresas eléctricas, igualmente con fuertes intereses económicos, que pretenden mantener el modelo energético con la complicidad del Gobierno del Estado.

61. La visión consumista de la existencia, resumida en la expresión “a mayor consumo, mejor calidad de vida”.

62. Asimismo reconocemos el trabajo que la sociedad viene realizando en favor de la protección y conservación de la naturaleza y por el reconocimiento de los derechos de los animales a través de:

63. Asociaciones ecologistas, como Ecologistas en Acción, WWF, Greenpeace, Amigos de la Tierra, Agnaden...

64. Asociaciones de defensa del territorio, como Asociación para la Defensa del Territorio de Andalucía (ADTA), Plataforma No al Anillo Ferroviario en la Vega de Antequera, Salvemos Valdevaqueros (Cádiz), Salvemos la Molineta (Almería), Plataforma Recupera tu Ría (Huelva), Salvemos la Vega (Granada), Plataforma No al Dragado del Guadalquivir, Aljarafe Habitable, etc.

65. Red de decrecimiento y movimiento de ciudades en transición.

66. Asociaciones de productores y consumidores ecológicos.

67. Sindicatos agrarios que, como COAG-Sevilla, promueven la soberanía alimentaria.

68. Profesionales e investigadores comprometidos.

69. Asociaciones de defensa de los animales.

Hacia una democracia participativa, basada en los principios de transparencia y la universalización de los derechos económicos y sociales

70. La crisis económica, social y ambiental está tan entrelazada con la crisis política que no es posible afrontarla sin profundizar en la democracia, sin reiniciar esta, en un proceso constituyente de abajo arriba. Desde la escala de barrio y de municipio hasta la regional andaluza, la estatal y la europea. La profundización en una democracia verdaderamente participativa y representativa, donde la ciudadanía recupere la soberanía sobre las grandes decisiones económicas, es la clave para salir de la crisis y para afrontar la gran transición que hemos de emprender hacia una sociedad equitativa, justa, solidaria, cooperativa y en equilibrio con la naturaleza.

71. Por ello apostamos por el impulso a la participación ciudadana en todas las escalas y sectores, desde la elaboración de los presupuestos municipales o autonómicos hasta políticas de educación, salud, políticas sociales, ambientales y de urbanismo y ordenación del territorio.

72. El federalismo es el marco que nos permite articular territorialmente la democracia de abajo arriba de forma democrática desde los barrios a los municipios, de estos a las comarcas, regiones, estados y la propia Europa. La escala de barrio es la más cercana a la ciudadanía y la más propicia para iniciarse en la participación. El proceso de transición hacia barrios y ciudades más sostenibles requiere y nos brinda la oportunidad de impulsar procesos participativos que marquen la hoja de ruta a seguir en cada caso. Y esta transformación tiene un enorme potencial de generación de empresas y empleo de barrio en actividades ligadas a la rehabilitación, la producción y los servicios energéticos, los talleres y comercios locales.

73. Así como el reconocimiento de la realidad del barrio, más profunda e identitaria que la distribución burocrática en distritos, es para nosotros la base de la articulación de la participación ciudadana en el ámbito de las ciudades, el reconocimiento de la comarca, más identitaria, más sustentada en la diversidad del territorio que la provincia, es el que nos permite estructurar la toma de decisiones sobre territorios supramunicipales que comparten historia, paisajes, recursos naturales, infraestructuras, equipamientos y servicios. Las comarcas serán piezas clave de los procesos participativos que nos permitan avanzar hacia una economía conectada con el territorio, que aproveche su potencial y capacidad de bioproducción con el fin de generar riqueza, crear empleo y satisfacer las necesidades de la población. Para ello es clave recuperar la sabiduría de la cultura popular en relación con la gestión de los recursos del territorio y, partiendo de ella, poner en marcha procesos de innovación necesarios para crear una economía capaz de lograr una relativa autosuficiencia en sociedades complejas como la nuestra. Esta autosuficiencia deberá estar conectada con otras autosuficiencias relativas, de otras comarcas con las que se establecen relaciones de complementariedad y finalmente articuladas a escala regional, estatal y europea.

74. Todos estos procesos participativos deben impulsar el papel activo de la mujer en política, que ya viene siendo determinante en la mejora de muchos barrios y en el liderazgo de multitud de asociaciones. Y el mayor protagonismo de la mujer es una oportunidad para feminizar la política, hoy dominada por los valores masculinos de competitividad y lucha. Necesitamos una política basada en la cultura de los cuidados, entre las personas y entre estas y la naturaleza y en la cultura cooperativa, de trabajar juntos para construir un futuro mejor para nuestra tierra.

75. En conjunción con la normalización de la apertura de procesos y espacios de participación ciudadana, es preciso impulsar y normalizar la iniciativa legislativa popular. El escaño 110 del parlamento andaluz nos brinda una oportunidad para trasladar estas iniciativas populares y que sean debatidas con normalidad por los diputados y diputadas. Y las nuevas tecnologías nos brindan la oportunidad de establecer procesos de consulta y toma de decisiones en línea, sobre las propias iniciativas legislativas y sobre las grandes decisiones políticas. En Andalucía tenemos iniciativas innovadoras de democracia 4.0 que queremos conocer en profundidad.

76. Vivimos tiempos de cambio en los que es preciso favorecer la innovación en todos los ámbitos, también en la política. Para ello es preciso eliminar las barreras que la ley electoral impone a opciones políticas nuevas tanto en la concesión de espacios en los medios públicos de comunicación, como en financiación o el establecimiento de las propias reglas del juego electoral, que impiden la asignación proporcional de escaños en función de la obtención de votos estableciendo límites o listones demasiado elevados por la compartimentación provincial del reparto de escaños. Esto, que es una demanda social, ha sido objeto de estudio por el grupo de investigación GIME de la Universidad de Granada, que ha propuesto un modelo bipropor-

cional. La biproporcionalidad es la proporcionalidad simultánea a partidos y a circunscripciones. El sistema biproporcional comienza determinando en primer lugar el número total de escaños que debe recibir cada partido en función de sus votos en cada circunscripción y también de sus votos totales en el ámbito de elección (autonómico o estatal). Al considerar los votos totales de los partidos, se consigue que cada voto a un partido tenga el mismo valor y que un partido obtenga tantos escaños como le correspondan en proporción al número total de votos obtenido en el ámbito de representación (Parlamento andaluz o Congreso estatal) y que le sean asignados los escaños allí donde ha obtenido proporcionalmente mayor apoyo. Una vez determinado el número de escaños de cada partido, se establece exactamente cuántos escaños corresponden a cada partido en cada una de las circunscripciones. Equo va a trabajar por un cambio efectivo de la ley electoral hacia la biproporcionalidad para lograr la efectiva representación proporcional en el Parlamento andaluz. Equo va a pedir al Gobierno andaluz que cumpla su compromiso de hacer de Andalucía un referente en democracia representativa a través de una ley electoral avanzada en línea con esta propuesta, que solo requiere voluntad política para ser aplicada.

77. Estas reformas deben ir acompañadas de la adopción por parte de los partidos políticos de listas abiertas y procesos de primarias para la elección de las candidaturas que rompan el dominio de los partidos por parte de sus cúpulas burocráticas y permitan una mayor democracia y transparencia en la vida interna de esas entidades. El respeto de estos principios es para nosotros la base de cualquier política de cooperación entre partidos políticos en procesos electorales.

78. Por otra parte, nos planteamos reforma de la Administración pública, empezando por implementar procesos de absoluta transparencia en el acceso al empleo público, que eviten la asignación de puestos de trabajo público por razones de clientelismo político. Ello precisa una profesionalización del empleo público hasta el rango de director general, de manera que la alta dirección de la Administración sea desempeñada por las personas que hayan demostrado mayor competencia técnica y dominio del área respectiva y no afinidad política con los gobernantes.

79. Por otra parte, la Administración andaluza ha creado una maraña de agencias y empresas públicas que desempeñan funciones que antes correspondían a los funcionarios públicos y que ha creado una auténtica Administración paralela difícil de justificar y de sostener. Es preciso estudiar caso a caso cada una de estas agencias y disolver aquellas que no estén plenamente justificadas devolviendo las competencias a la Administración pública y a los funcionarios.

80. Esta reestructuración debe ir acompañada de una profunda reflexión sobre el papel que puede y debe jugar la Administración pública en la transición hacia una sociedad y un modelo productivo equilibrado social y ambientalmente. La administración pública tiene la responsabilidad de proveer de servicios públicos de calidad en educación, sanidad y bienestar social. Pero tiene que cambiar la relación con la sociedad de la cultura paternalista y generadora de dependencia que ha caracterizado la acción del Estado en relación con la sociedad a una cultura administrativa de cogestión de los servicios públicos con la ciudadanía, de impulso y apoyo a mayores cuotas de autonomía social. Una sociedad post-desarrollada es una sociedad con altas cuotas de autonomía que la Administración pública, en todas las escalas, debe propiciar y, para ello, la creación de consejos sociales de participación en todos los sectores, con capacidad de decisión, no solo de consulta, es clave.

81. La Administración pública puede y debe jugar un papel de liderazgo en el impulso del nuevo modelo productivo, trabajando conjuntamente con la sociedad y la universidad y eso va a requerir la asunción de nuevos roles por parte de los empleados públicos. Estos van a tener un papel más ligado al acompañamiento técnico, al asesoramiento de la iniciativa social y ciudadana, para lo cual deben adquirir conocimientos y técnicas de participación ciudadana, y van a

trabajar cada vez más en planes y programas intersectoriales e interdisciplinarios con técnicos de diversas áreas. Ello implica, igualmente, romper las burocráticas barreras entre áreas de la Administración. Participación, concertación, interdisciplinariedad e intersectorialidad serán conceptos fundadores del nuevo papel de la Administración pública en la gestión de la transición hacia una sociedad post-desarrollista, equilibrada con su medio. Los funcionarios y empleados públicos son hoy más que nunca uno de los principales recursos que tenemos para crear servicios públicos de calidad y para asesorar la transición hacia un nuevo modelo productivo diversificado y basado en el aprovechamiento sostenible de nuestros recursos.

Resistencias y amenazas

82. Somos conscientes de que estas medidas transformadoras tendrán que vencer serias resistencias por parte de:

83. El poder político, que se resiste a cualquier medida que lleve a su distribución social, más allá de concesiones meramente formales.

84. Los grupos de presión económica a los que les va bien una democracia limitada con mecanismos burocráticos y tecnocráticos de gobernanza, y con una clase dirigente con la que establecen fácilmente vínculos de complicidad de intereses económicos y políticos: es frecuente que altos cargos de las grandes empresas pasen a puestos de gobierno y viceversa.

85. La mayor amenaza es la que es producto del desencanto con los partidos políticos por parte de amplias capas de la sociedad, que puede ser monopolizado por opciones populistas y fascistas si no se da respuesta desde la política.

Con quién podemos cooperar

86. La sociedad ha tomado la iniciativa de pedir una democracia real y comenzar un proceso constituyente. En Equo nos sentimos parte de esa sociedad que entiende que precisamos de la mediación de nuevos partidos políticos, participativos y transparentes para impulsar desde los ayuntamientos y parlamentos una democracia protagonizada por la ciudadanía.

87. Por ello expresamos nuestro reconocimiento, y nuestra sensación de proximidad o de formar parte del trabajo realizado desde las asambleas del 15M, las propuestas para una democracia 4.0, apoyada en las redes, desarrolladas por Democracia Real Ya, y del trabajo de generación de espacios de debate y laboratorios de ideas de las asambleas constituyentes.

88. Somos parte y/o manifestamos nuestro reconocimiento de trabajo de las asociaciones vecinales y sectoriales (ecologistas, pro-derechos humanos, plataformas en defensa de la educación pública y la sanidad pública...) que trabajan por la mejora de sus barrios, la defensa de nuestro patrimonio cultural y de la naturaleza, por la aplicación efectiva de forma universal de los derechos humanos.

89. Compartimos la lucha de los sindicatos en defensa de los derechos económicos y sociales.

90. Estamos del lado de aquellas asociaciones y organizaciones que defienden los derechos humanos, las libertades civiles y la igualdad ante la justicia (Asociación Pro Derechos Humanos, Amnistía Internacional, Human Rights Watch, Avaaz...)

91. Nos sentimos próximos a partidos alternativos de ámbito local y agrupaciones de electores con fines programáticos en gran parte compartidos con los de Equo y con los que queremos iniciar vías de cooperación.

92. Nos sentimos próximos a las bases de partidos de izquierda que trabajan por la renovación de la misma y compartimos muchas iniciativas para avanzar hacia una sociedad más justa y equitativa.

93. Somos sensibles a la demanda ciudadana de unidad en la resistencia y en la acción política frente a las políticas neoliberales de recortes y privatizaciones.

Qué modelo de organización política queremos construir y cómo lo hacemos

Diagnóstico de partida

94. Equo nace como un partido compuesto por gente de procedencia diversa. Nace coincidiendo con el momento en que la sociedad despierta y grita “no nos representan” y pide una democracia real. Muchas de las personas que se han acercado al partido vienen de ese despertar de la ciudadanía indignada, en busca de alternativas, sin experiencia política partidista previa. Otras vienen del mundo asociativo y de los movimientos sociales surgidos en los años ochenta y noventa del pasado siglo. Muchos hemos conocido a Equo por las redes, donde tenemos una presencia proporcionalmente superior a la de los partidos tradicionales y con mayor base social. La imagen que transmite el partido en estos medios, su mensaje, nos ha atraído y nos ha llevado a dar el paso de sumarnos al proyecto a muchos de nosotros.

95. Todo ello supone un aporte de savia nueva a unos partidos verdes que deciden unirse e integrarse en este proyecto, suscribir el manifiesto fundacional 4J e incorporar a Equo su militancia y su experiencia. Y es esta composición de su base social una de las principales fortalezas del proyecto por cuanto que le permite una empatía muy directa con las nuevas demandas sociales y políticas de regeneración democrática y de impulso de un proceso constituyente que lo haga posible, al tiempo que aporta una visión de futuro basada en la ecología política.

96. La forma de organizar el partido es el coherente fruto de nuestro origen y de nuestra concepción de la organización de la sociedad. Somos un partido abierto, de carácter asambleario, horizontal en la toma de decisiones. Cualquier ciudadano o ciudadana puede venir a nuestras asambleas, empezar a tomar decisiones desde el primer día e incorporarse a los grupos de trabajo y asumir responsabilidades, votar en primarias la conformación de nuestras candidaturas o participar en nuestro congreso dándose de alta como simpatizante.

97. Somos conscientes de que nos queda un largo recorrido y de que nuestra principal fuerza son nuestras ideas y nuestro compromiso por llevarlas a la práctica. Compartimos una visión sistémica de la crisis y entendemos que la ecología política es hoy la ideología que tiene una visión más integral de la misma y una propuesta de futuro más viable y creíble porque inserta la cuestión de la equidad social en el reparto de la riqueza socialmente producida en el marco de una economía equilibrada con la naturaleza, porque entiende la solidaridad extendida de forma intergeneracional, pensando en las generaciones futuras, y en todos los seres vivos, respetándolos como tales y reconociéndoles derechos que debemos proteger. Desde esta visión comprendemos que la nueva política debe ser cooperativa más que competitiva, que debemos ser capaces de sumar en círculos progresivos a la mayoría de la población para un cambio que nos va a afectar a todos como especie.

98. Somos conscientes de que somos pocos, de que carecemos de recursos económicos, de que nuestra estructura abierta y horizontal nos hace vulnerables y nos ralentiza la toma de decisiones, de que pese a que propiciamos la paridad somos muchos más hombres que mujeres en la organización, de que precisamos elaborar una estrategia que nos haga más eficaces en el cumplimiento de nuestros objetivos y ampliar y multiplicar nuestra base social. Los tiempos electorales han interferido con el proceso de construcción del partido y, al tiempo que nos han

permitido crecer en capacidad discursiva, de elaboración programática y en conocimiento social, nos han supuesto un gran desgaste.

99. Sabemos que despertamos simpatía entre una buena parte de la población, particularmente entre los jóvenes, las clases medias informadas y el sector de la producción y el consumo ecológico. Somos conscientes de que esperan de nosotros una nueva forma de hacer política y alternativas realizables y con futuro.

100. Nuestro reto es trabajar con la ciudadanía organizada en la consecución de nuestros objetivos, contribuir a crear una nueva forma de cooperación entre asociaciones y otros partidos con los que compartimos objetivos, desde la respectiva autonomía, desde el reconocimiento de la necesaria complementariedad entre el trabajo de base desde la sociedad y el trabajo desde las instituciones democráticamente elegidas. Sabemos que los procesos de transformación se inician de abajo arriba, desde la sociedad hasta las instituciones. Y sabemos que el trabajo desde las instituciones es fundamental para apoyar y crear sinergias entre los procesos de transformación iniciados por la sociedad en los campos de la producción, el consumo, la financiación, la educación, la investigación, la cultura, la salud, el ocio y la propia participación política en la mejora de los barrios y la defensa del patrimonio, el territorio, los derechos humanos y la naturaleza. Consideramos que la base social potencial de Equo la forma toda la ciudadanía que está construyendo de forma consciente y responsable una nueva sociedad y toda aquella parte de la sociedad desencantada de la organización económica y política actual y que está en busca de alternativas. En Equo queremos contribuir a articular políticamente esta parte de la sociedad, a movilizar a los decepcionados con la clase política y apoyar desde las instituciones el proceso de transformación social trasladando las propuestas de la sociedad a las instituciones. ¡No tenemos tiempo que perder en la gran transición que tenemos por delante!

Estrategia organizativa

101. El reto de Equo Andalucía es crear un círculo virtuoso que nos permita crecer y por tanto tener mayores oportunidades de llevar a cabo nuestro proyecto. Para ello vemos fundamental coordinar la acción política, la comunicativa y la organizativa dando respuestas a los problemas de la sociedad.

102. Creemos en un partido que crezca plantando semillas, grupos de barrio, de pueblo, en nuestro lugar de trabajo, que se organicen para analizar problemas sociales, económicos y ambientales de su entorno, que sean capaces de identificar agentes sociales implicados o potencialmente implicados en la solución de los mismos y de empezar a trabajar con ellos, creando sinergias con otros grupos. Estos grupos deben tener autonomía organizativa y de acción al tiempo que deben estar articulados en red con la organización federal en sus distintas escalas. Los principios de democracia participativa, economía a escala humana del bien común, equidad social y equilibrio con la naturaleza son los que nos hemos dado como criterio para la acción de toda la organización y los que deben facilitar la autonomía dentro de una organización con una identidad compartida.

103. Cada activista y cada agrupación de Equo debe contemplar cuatro dimensiones de acción: formativa, organizativa, política y comunicativa.

104. Tenemos que formarnos continuamente para tener una visión cada vez más ajustada del contexto que queremos cambiar y de las alternativas de cambio que se están ensayando. Para realizar de forma efectiva este trabajo, cada agrupación elaborará un plan de formación y sensibilización organizando tertulias, sesiones de vídeo-fórum, exposiciones, actividades culturales y debates abiertos, en torno a los problemas que tiene planteada la sociedad, aportando una

visión sistémica de los mismos y relacionándolos entre sí. Es una oportunidad de interaccionar con la ciudadanía y de invitar y escuchar a expertos, asociaciones, movimientos sociales y otras formaciones políticas, en la tradición de los ateneos verdes y casas de cultura, porque necesitamos aprender de otros a ver las cosas de otra forma.

105. En segundo lugar, y en relación directa con lo anterior, cada agrupación de Equo emprenderá cuantas acciones políticas pueda o colaborará en otras de organización más amplia, encaminadas al logro de nuestros objetivos, unas de ámbito local y otras de ámbito autonómico, estatal o europeo. Desde las plataformas para defender los derechos económicos y sociales, la educación y la sanidad públicas, los derechos de los inmigrantes, las minorías sexuales, las reivindicaciones feministas, plataformas por un nuevo modelo energético basado en energías sostenibles, por otra política agraria tendente a la soberanía alimentaria, por ciudades y barrios más habitables y sostenibles, en favor de la cooperación internacional y de medidas efectivas de lucha contra la pobreza, en defensa del territorio y de los espacios naturales y de interés productivo agrícola, ganadero y/o forestal...

106. Trabajaremos con la sociedad en todos los frentes de resistencia a las políticas neoliberales y de construcción de alternativas a la crisis sistémica. Y promoveremos acciones propias abiertas a la cooperación de la ciudadanía, los expertos y otras organizaciones económicas, culturales, sociales y políticas.

107. El trabajo en los barrios y pueblos, con las asociaciones y organizaciones de base, desde el respeto a la respectiva autonomía, es un campo privilegiado de acción política participativa y cooperativa para activar el desarrollo local generando empleo y reduciendo nuestra huella ecológica a través de la autoproducción de energía con renovables.

108. El crecimiento de nuestra organización dependerá de la capacidad de respuesta y de propuestas que tengamos tanto como de que seamos capaces de dotarnos de una estructura organizativa abierta y flexible, lo menos burocrática posible, que resulte atractiva a la ciudadanía capaz de incorporar activamente a todos los simpatizantes que quieren colaborar en el proyecto y que sea capaz de autofinanciarse fundamentalmente con las cuotas de personas asociadas y simpatizantes.

Estrategia política

109. Equo nace de la convicción de que es preciso crear un espacio político propio para la ecología política y cuenta con el aval del Partido Verde europeo para ello. Al mismo tiempo nace de la convicción de que es preciso crear una nueva forma de hacer política enfocada al largo plazo más que a las tácticas cortoplacistas. Una forma de hacer política participativa, cooperativa y transparente. Un partido compuesto de ciudadanos y ciudadanas en busca de partido, lleno de profesionales que dan un paso hacia la política para luego regresar a sus respectivos ámbitos profesionales, y no de profesionales de la política. Un partido que entiende la política como inseparablemente vinculada a la ética, como servicio al bien común y, por tanto, como responsabilidad compartida de toda la ciudadanía y no como patrimonio de los políticos profesionales.

110. Para el cumplimiento de estos objetivos y dado el contexto actual, somos conscientes de que debemos trabajar simultáneamente en la consolidación y el crecimiento de nuestro partido al mismo tiempo que tendremos que contribuir a la creación de un espacio político cooperativo desde el que frenar las políticas neoliberales e impulsar un proyecto de transformación hacia la sostenibilidad social, ambiental, económica y política. Somos sensibles a la demanda social de unidad para multiplicar nuestra capacidad de resistencia y el planteamiento de alternativas.

111. Desde estos principios nos proponemos:

112. Resistir: desarrollar nuestra capacidad de rebeldía e insumisión, así como nuestra capacidad de anticipación, ante el incremento de la inequidad que nos están imponiendo las políticas neoliberales con la excusa de la crisis.

113. Innovar: desarrollar nuestra creatividad, imaginación y capacidad de aprender para la puesta en marcha de alternativas y la creación de sinergias entre las ya existentes.

114. Cooperar con otras formaciones sociales, económicas y políticas tanto para incrementar nuestra capacidad de resistencia a las políticas de recortes como para la construcción de alternativas a la crisis sistémica a todas las escalas, desde la local a la europea.

115. Reiniciar la democracia, contribuir a la puesta en marcha de procesos de cambio constitucional en el ámbito estatal y de construcción europea que devuelvan la soberanía al pueblo e impulsar cuantas iniciativas podamos para desarrollar la democracia participativa en Andalucía.

116. Contribuir a crear alternativas de gobierno local y autonómico plurales, abiertas a la ciudadanía, en colaboración con partidos políticos afines, con programas elaborados de forma participativa y con candidaturas abiertas y elegidas en procesos de primarias.

Estrategia comunicativa

117. La confrontación entre las salidas a la crisis tiene en el terreno de la cultura, el pensamiento y la comunicación su escenario principal y aquí se pone de manifiesto la desigualdad de las fuerzas. Siendo conscientes de ello Equo viene aprovechando el potencial democratizador de la comunicación a través de las redes sociales y tiene una de sus fortalezas en su relativamente importante presencia en las mismas. Por otra parte el conocimiento de Equo a través de las redes precisa completarse por la difusión directa, boca a boca, a través de la presencia en las calles, en los barrios y en los pueblos en la acción del día a día, y a través de la presencia en medios de comunicación. Al mismo tiempo consideramos necesario cooperar con las iniciativas sociales para crear medios de comunicación libres y alternativos. Por ello nos proponemos:

118. Animar a socios y simpatizantes a considerarse agentes activos de comunicación, a través de su participación en las redes sociales virtuales y en la calle, colaborando en la puesta en marcha de mesas, acciones y campañas informativas.

119. Potenciar la creación de un grupo de comunicación articulado y coordinado a nivel andaluz, responsable de diseñar la estrategia comunicativa de Equo y de llevarla a cabo, en la que parte esencial de nuestro estilo debe crear un discurso propio siempre basado en la propuesta de alternativas a los problemas que abordamos.

120. Potenciar nuestra presencia en los medios de comunicación, creando agendas, andaluzas y locales, de medios de comunicación, estableciendo vínculos personales, enviándoles periódicamente notas de prensa y noticias, convocándolos a ruedas de prensa.

121. Potenciar nuestros medios, coordinándolos a escala regional, haciéndolos más atractivos y participativos: la web, los blogs, Facebook, Twitter, el canal YouTube, crear publicaciones periódicas divulgativas (periódico o revista).

122. Cooperar en la creación de medios de comunicación independientes de los poderes económicos y colaborar con ellos en la medida de nuestras posibilidades publicando artículos de opinión, difundiendo noticias, participando en programas radiofónicos o de televisión.

123. Organizar jornadas, exposiciones, vídeo-fórum, actividades culturales en colaboración con los grupos de formación y de acción política.

Cierre para seguir construyendo

124. Consideramos el congreso de Equo Andalucía como una oportunidad de plantear las bases organizativas y de estrategia política para los próximos años. Como partido político ecologista aunamos el pensamiento global y la acción local, enraizada en la identidad de cada territorio, cada barrio, cada municipio, cada comarca de Andalucía. La sostenibilidad en el tiempo de una sociedad se mide por su capacidad, por su sabiduría, en la adaptación a su territorio para obtener de él la máxima riqueza posible sin comprometer la viabilidad futura. Esto es algo que la cultura andaluza ha sabido hacer con el aporte de las diversas civilizaciones mediterráneas que han configurado nuestra historia, pero también es algo que hemos perdido en gran medida por el impacto de la civilización industrial y de consumo de masas, por lo que debemos recuperarlo ahora incorporando la capacidad de innovación desarrollada por la propia civilización industrial. La síntesis de tradición e innovación nos dará la oportunidad de crear las bases para una Andalucía próspera, inclusiva, solidaria, equitativa, equilibrada con su medio natural, proyectada universalmente desde la cooperación internacional. Tenemos recursos naturales y capacidad bioproductiva para ello y esa es la dirección, la reorientación de la relación entre economía y territorio, para salir de la crisis.

125. Nos marcamos el objetivo de lograr la soberanía apoyando las siguientes líneas estratégicas de acción:

126. La soberanía política, contribuyendo al reinicio de la democracia para devolver el poder al pueblo, participando en procesos constituyentes y en el desarrollo de la democracia participativa, declarándonos insumisos frente a las medidas de recortes de los derechos económicos y sociales que nos quieren imponer como falsa salida a la crisis.

127. La soberanía financiera, con el fin de cortar la dependencia política con los bancos y de financiar las actividades productiva y relanzar la economía. Para ello apoyaremos la creación de una banca pública andaluza socialmente controlada y la creación de una nueva red de cajas cooperativas de ahorros y crédito de economía social y responsable ambientalmente para que el ahorro de la sociedad andaluza sea gestionado por ella misma.

128. La soberanía alimentaria, apoyando a nuestros agricultores, ganaderos y pescadores, creando circuitos entre productores y consumidores con la puesta en marcha de mercados de proximidad.

129. La soberanía energética con renovables, aprovechando nuestro potencial de recursos naturales y tecnológicos, impulsando la investigación y la transferencia de resultados de la investigación a nuestras empresas, logrando que nuestros barrios, pueblos y ciudades generen su propia energía.

130. Impulso a la producción local apoyando la creación de industrias andaluzas, apostando particularmente por la transformación agroganadera y la producción ecológica.

131. El impulso del turismo cultural, gastronómico, de naturaleza y patrimonial, aprovechando el potencial de nuestra cultura y nuestros paisajes para crear un turismo de calidad a escala humana, de viajeros, como alternativa al turismo de masas.

132. La creación de las infraestructuras de la movilidad sostenible con redes de caminos peatonales y de bicicleta metropolitanos conectadas a las redes de transporte público eficiente.

133. La rehabilitación integral de nuestros barrios y pueblos para lograr la eficiencia energética, mejorar su habitabilidad y revitalizar su tejido comercial y productivo.

134. La implantación de una renta básica de ciudadanía en Andalucía y de medidas de reparto del trabajo como fundamento de un nuevo pacto social.

135. El impulso a la cultura, la educación y la investigación andaluzas, como elementos fundamentales en la creación de una sociedad sostenible, con una nueva relación entre los seres humanos y de estos con el medio.

136. La reforma de la Administración pública en todas sus escalas, para convertirla en motor de la transición del modelo de desarrollo en colaboración con las universidades andaluzas y la iniciativa social y empresarial.

137. La lucha por hacer de Andalucía una sociedad más libre, más plural e intercultural, un territorio más seguro y saludable en convivencia solidaria y pacífica con el resto de pueblos del mundo.

138. La contribución a la creación una cultura cooperativa integral, que incluya la cooperación social, cultural, económica y política para afrontar la transición hacia una sociedad equitativa y sostenible.